



Ingenieros zamoranos crean una red profesional para luchar contra la crisis

Los expertos buscan apoyarse en sus negocios con encargos y trabajos entre sus compañeros y aportar su conocimiento a los estudiantes

Judit Calvo

«En tiempos de crisis, los pedidos para los amigos». Con esta máxima alrededor de 170 ingenieros zamoranos que celebran este año los 20 años de su promoción se han unido en torno a una red profesional que busca apoyarse en sus antiguos compañeros de clase para luchar contra la crisis.

De ellos, cerca de medio centenar se dio cita ayer en las instalaciones del Campus Viriato para poner en funcionamiento esa iniciativa, «y también para vernos después de tantos años y recordar viejos tiempos», explica Ramón Sanz, antiguo alumno de la Escuela y uno de los organizadores del encuentro.

Contratar becarios de la Escuela zamorana, impartir cursos gratuitos a los estudiantes y «crear conocimiento» son algunos de los beneficios para el Campus Viriato.

Los asistentes, la mayoría con trabajo fuera de la provincia, apuestan por formar becarios de la Escuela

«Tenemos la mala suerte de que la mayoría no trabajamos en Zamora, por eso buscamos trabajar mano a mano con la Politécnica y mejorar la preparación de los alumnos», explica Sanz, que se muestra «encantado» con la respuesta de sus compañeros y las posibilidades que se abren para ellos y sus negocios.

También para los compañeros en paro es una buena iniciativa, ya que «aquí hay gente con capacidad de decisión, de compra y de contratación en empresas muy importantes, aunque ahora no sea el mejor momento», explica el ingeniero, responsable regional en Valladolid de una empresa de suministro de equipos y sistemas para la industria.

El Colegio de Ingenieros de Zamora, la Escuela Politécnica y los antiguos alumnos forman un equipo que busca que «todo se quede en casa», aunque solo un 10% de los



FOTO EMILIO FRAILE

Los ingenieros asistentes al encuentro, ayer en el Campus Viriato.

ingenieros de la promoción tiene trabajo en la provincia.

Para la Escuela Politécnica la iniciativa puesta en marcha por los alumnos «es muy importante», en palabras de uno de los profesores de la promoción y actual subdirector de Grado y Posgrado de la Escuela, José Luis Pérez. «Queremos que nos ayuden a crear escuela, que es de lo que se trata y que sirvan de ejemplo a los alumnos», explica el docente, que espera que esta idea, con la Politécnica como espacio de encuentro, «vaya más allá. Nosotros desde luego estamos por la labor», subraya.

Ingeniería Mecánica dobla su matrícula en los años de recesión

Los docentes y los alumnos zamoranos no quieren ni oír hablar del posible cierre de la Escuela Politécnica, aunque el nuevo mapa de titulaciones que prepara la Junta de Castilla y León y la Universidad de Salamanca planea sobre la comunidad universitaria. El subdirector de Grado y Posgrado de la Escuela, José Luis Pérez Iglesias, que defiende el título de Ingeniería Mecánica que se imparte en Zamora por ser uno de los más antiguos de España, así como por el aumento de matrícula que ha registrado en los últimos años de crisis. «Hemos pasado de tener 40 o 50 alumnos de nuevo ingreso a superar este curso los 90», comenta orgulloso el profesor, para el que el dato significa que «la Ingeniería Mecánica es un valor estable en el tiempo, por lo que hay que conservarla y cuidarla», reclama Pérez Iglesias.

Los profesores ven «confuso» el futuro de la Politécnica en la capital

El futuro de la Escuela Politécnica de Zamora está en un momento incierto. Los profesores del centro aseguran que ven «confuso» el devenir del centro, «con mucho movimiento, mucho ruido y sin información fidedigna», lamenta el subdirector de Grado y Posgrado de la Escuela, José Luis Pérez Iglesias.

Su prioridad es que la titulación de Ingeniería Mecánica «se quede en Zamora, tenemos las instalaciones y el profesorado para mantenerla aquí», se expresa el profesor.

Menos medios tenían aquellos que salieron de la carrera hace 20 años, por lo que «ahora que hay una Escuela moderna y preparada sería un error dejarla desaparecer», se pronuncia el antiguo alumno Ramón Sanz, que lamenta que la Politécnica no haya sabido «retener conocimiento, porque tienen gente muy bien colocada, en puestos muy relevantes y con capacidad de decisión», asegura.

Fue gracias al reencuentro de unos cuantos compañeros en un curso en Madrid cuando surgió la idea de reunirse en torno a su antigua Escuela, «y empezamos a buscarnos, a llamarnos, y aquí estamos los que hemos podido venir, porque hay muchos que viven lejos, otros tienen familia...».

Además de apoyarse, los antiguos alumnos también buscan poder renovar y reforzar conocimientos en la Politécnica, gracias a másteres o cursos, y a «abrir la mente observando los sectores en los que trabajan otros compañeros. Tenemos una carrera en la que no somos competencia unos de otros. Unos son propietarios de fábricas, otros responsables de mantenimiento que tienen que comprar, por ejemplo, válvulas, hay mucha gente en riesgos laborales, control de calidad... cubrimos el abanico entero de la industria y nos podemos ayudar, por que al final se cierra el círculo», concluye el ingeniero zamorano.